

PACO LUQUE

Escultor santaellano

EN TORNO AL TRES



Pdcco Luned



Del 22 de octubre
al 26 de noviembre de 2008

HORARIO

Lunes a Viernes: 10,00 h. a 14,00 h. - 17,00 h. a 20,30 h.
Sábados: 10,00 h. a 14,00 h.

En torno al tres

Paco Luque

-Autor de la obra y reflexiones-

Carlos Clementson

-Textos y poemas-

EN TORNO AL TRES

Carlos Clementson

De siempre, pues, Paco Luque alimentó su vocación y sació su sed de formas y belleza con estos terrenales alimentos que le brindaron los grávidos y succulentos horizontes de su campiña cordobesa. Desde su centro medular de Santaella, la suavemente redondeada y carnal ondulación de su paisaje fue siempre el modelo que de una manera inconsciente fue reclamando su atención de escultor y modulador de formas. Formas maternalmente femeninas y carnales como son las que se reiteran casi obsesivamente ante los ojos del viajero que recorre estos campos que el artista contempló y vivió desde su infancia. Sus esculturas -figuras casi paisajes- son su forma personal de captar y plasmar estos agrarios horizontes, estos campos ubérrimos, pero también de esforzado trabajo y laboreo, que luego fueron transparentándose formalmente en la telúrica ondulación sensual de sus desnudos y suaves líneas femeninas, en estas mujeres lentas y solemnes, casi majestuosas, que nos recuerdan, en la plenitud exuberante de su humanidad, la gravidez cereal de nuestros campos.

Paco Luque trasfunde en esta ocasión, para la presente exposición, su vivencia estética y cordial de sus paisajes natales en succulentas formas femeninas, en carnales apoteosis de sensualidad y ternura, como son los que representan estas figuras prometedoramente juveniles o supremamente maternales en su fecunda plenitud, desde la humanizada calidez de sus arcillas y sus bronce.

Niños, mozas, madres, símbolos de la vida en su incesante devenir, asumen en sus obras la múltiple expresión de esa vida y la frutiva recreación artística de su plenitud y su hermosura. Pero en esta ocasión, para la presente exposición que hoy nos congrega, el escultor se ha sentido atraído por la misteriosa fascinación cabalística de los números, por su simbología y capacidad de sugerencia. Y de todos ellos, ha sido el 3 -la tríada, la trinidad de tantas religiones y mitologías-, la abstracta perfección desigual de su concepto, la que lo ha seducido y fascinado en sus cavilosas cogitaciones. Ha alumbrado así el escultor su trabajo más reciente bajo este común denominador numérico y simbólico.

De modo que la exenta individualidad de sus creaciones aparecen en esta ocasión especularmente multiplicadas por tres. Así sus monumentales volúmenes personificados todos ellos por la succulenta corporeidad rotunda de la figura femenina en maternidades, infantes, mujeres-torero, e incluso ampulosos desnudos como los que integran su muy plástica y actualizada interpretación de las Tres Gracias, de tan acrisolada representación en la historia de las artes y de la literatura.

Las Gracias, o las Cárites según su primitivo nombre griego, fueron las hijas que tuvo Eurínome -nacida ésta del Océano y de Tetis- de sus amores con Zeus. Son unas hermosas jóvenes a las que se acostumbraba a representar en número de tres, desnudas y cogidas por el hombro. Fueron en un principio consideradas antiguas diosas de la vegetación, y confundidas frecuentemente con las Horas; con el tiempo pasaron a ser asociadas a la belleza, el arte y las actividades del espíritu en general. En Roma fueron convocadas bajo el nombre de Gracias. Ellas fueron las que tejieron el velo de Harmonía, y fueron las compañeras de las diosas, acompañando sus cortejos y banquetes con sus cantos y sus danzas. Aunque Homero, sin embargo, cita a Cárite, en singular, como esposa de Hefesto, sus nombres suelen ser Áglaye, Eufrosine y Talía. (Paco Luque, en esta ocasión, nos da una interpretación muy personal de las mismas).

Como hemos anticipado estas agraciadas figuras mitológicas, personificación de la belleza femenina, inspiraron a gran número no sólo de pintores y escultores como Lucas Cranach, Cánova o Aristides Maillol, sino a poetas de la antigüedad como el griego Rufino, en el siglo III de nuestra era, o el italiano Hugo Fóscolo, autor del esplendente poema neoclásico *Le Grazie*.

En la Antología Palatina, podemos leer el sugerente epigrama de Rufino, titulado "Las Calipígenes", o "las de hermosas grupas", inspirado en el mito de las gracias, y que, como leve comentario lírico, traduzco para la presente ocasión:

Tres muchachas mostráronme sus espléndidas grupas.
Cual copas exquisitas son las nalgas de Mirto,
de perfil sin defecto; de rosas y azucenas
las blandas redondeces de Cleo, la de amable,
sinuosa hendidura. Mas las de Rhea ondean
jubilosas cual mansas olas estremecidas.
De ellas árbitro fui. Entre menor belleza
antiguamente París hubo de dar su premio.



EL PODER DE LAS FORMAS

Carlos Clementson

Desde muy niño tuvo siempre el hoy escultor Paco Luque las formas de la tierra ante sus ojos. Si bien él nació en Córdoba ciudad, en 1948, muy pronto sería llevado a la localidad de Santaella, en pleno corazón de la campiña, cuyo ondeante paisaje de lomas y colinas suavemente redondeadas incidirá, con el tiempo, en la curvilínea plenitud de sus opulentos desnudos femeninos, esas expansivas, casi invasoras figuras del campo de nuestra mirada, que pueden ser entendidas como auténticas divinidades telúricas de una arcaica y arraigada religión de la tierra, de la Madre Tierra, tal como estatuariamente la profesa nuestro artista.

Puedo decir que conozco sus obras desde sus comienzos, desde los primeros momentos en que su autor fue dándola al público en sus primeras exposiciones hasta la espléndida monumentalidad del magno homenaje a la campiña y a su pueblo, que inaugurado este verano, preside los quehaceres agrarios y locales de su pequeña patria de adopción con la tajante y simbólica dimensión de su imponente forma casi maternal.

Cuando contemplé sus primeras figuras, cuando contemplamos la opulenta plasticidad de estas formas femeninas de Paco Luque, ante todo, y desde sus iniciales creaciones, percibimos una íntima irradiación de sosiego, una especie de secreta fuerza tranquila, la impresión de una cálida onda de plenitud en reposo. Experimentamos la más elemental sensación de la existencia, la que toma de inmediato posesión del espacio con la luminosa y rotunda plenitud de sus volúmenes, de su forma vital.

Y si, según los cánones más estrictos, la escultura ha de ser pura presencia formal más que vaga narratividad descriptiva, limpiamente se cumplía tal precepto, de clásicas resonancias, en la forma de aquellos desnudos femeninos y en sus acogedoras maternidades, en sus muy características bañistas, reiteradas una tras otra, en aquella primera exposición que contemplé, reiteradas una tras otra, en su disposición espacial en la sala, como un paisaje carnal de muy profundas perspectivas.

Aquellas figuras -creo recordar- no pretendían transmitirnos anécdota o efusión emotiva alguna; afirmaban su esencia; simplemente eran; como un árbol, un prado, una cala, o una densa y pausada colina, como las de nuestra campiña, de formas tibiamente redondeadas y llenas de armonía. No había pretensión ideológica o patetismo alguno al margen de la forma pura, que hablaba

por sí misma, y sólo de sí misma, con su erguida presencia y su mero estar ahí, gloriosamente. No pretendía su autor representar entonces ninguna lección o mensaje, sino una severa, aunque dulce, voluntad constructiva, que se resolvía bellamente en todas aquellas figuras en un perfecto equilibrio de ritmos casi estáticos y latentes como los de la tierra.

“El paisaje es el hombre”, y tan enraizado está el creador a su tierra -su oficio es el de la tierra, hecho, adánicamente, con barro y carne de su tierra-, que la cálida plenitud de sus formas, la rotunda serenidad de estas figuras tan pacíficas y reposantes, tan tranquilizadoras en su bienestante sensación de paz solar, como ya he insinuado, parecen inspirarse en el suave y grávido paisaje sosegado de esas mismas lomas y alcores de su campiña, en las mansas ondulaciones de sus dilatadas perspectivas, a las que tanto parece adaptarse la densa orografía de estos cuerpos y de este humano paisaje en bronce y terracota que Paco Luque pone ante nuestros ojos.

No hay sensación alguna de misterio en estas formas. Todo en ellas es evidente, tangible, constatable por la mano y el ojo que se demoran y muy sensualmente se recrean en estos ofrecidos desnudos tan gloriosamente naturales, y, por supuesto, sin conciencia de culpa.

Una sensación de sano equilibrio vital, de serena clasicidad un tanto rústica y tonificante, de aire puro y oxigenado parece emanar de esta prieta orografía de muy barrocas carnalidades femeninas, dotadas del natural estatismo de esas suaves panorámicas de vaguadas y colinas de nuestros campos, de la tácita plenitud de la tierra.

Estos desnudos y bañistas yacentes al sol del verdegante mar cereal de la campiña, tan ubérrima y oferente, despliegan ante nuestros ojos un sereno paisaje humano, o una humanidad predominantemente femenina, interpretada a través de las apacibles y familiares ondulaciones que el escultor ha ido teniendo siempre ante sus ojos desde niño, y que han sido las formas primigenias que le han ido revelando el mundo; formas que él, emotiva y estéticamente, ha ido interiorizando con los años para después alumbrarlas en estas entrañadas figuras bajo el signo del arte.

Tales formas exudan serenidad y salud, frescor; una salud ciertamente agraria, franca y abundante. De ellas trasmina una autosuficiente condición de plenitud vital, física y espiritual al mismo tiempo, una oxigenante claridad de amplios horizontes; casi nos atreveríamos a apuntar que una casi inconsciente felicidad de existir. Estas formas afirman una satisfecha plenitud existencial; afirman un ser que es un estar, pero un estar ahí, a nuestro lado, nacidas porque sí, como los mismos dones de la tierra.

Pues, al fin y al cabo, este tan sensual sistema escultórico, de formas plenas y ceñidas, en reposo de tan grávidas, y dulcemente redondeadas, no hace sino sintetizar con un criterio de reducción a lo esencial, y bajo la casi maternal femineidad de sus líneas, la visión y el sentimiento que el artista tiene de la Naturaleza.

Estas macizas arquitecturas corporales en actitud de descanso, de abandono o de entrega, parecen asumir las indolentes e inocentes actitudes de la madre tierra, de ese espacio de colinas apaisadas y suaves, nítidamente perfiladas por la luz, y preñadas de su fecunda promesa cereal, que el artista tan profundamente conoce.

Esta agraria terrenalidad carnal de las figuras de Paco Luque, tan claras, tan frescas, tan ingenuas y elementales en la geórgica plenitud de sus ritmos y volúmenes, son formas que están ahí, ante nuestros ojos, y que muestran la misma inocencia telúrica de esas mansas redondeces casi maternas de la campiña cordobesa, de ese antiguo mar geológico que hace millones de siglos estaba ocupado por las aguas; figuras que llegan a ser, o así se le aparece al que escribe, las mismas formas de la tierra.

OBRA CATALOGADA

ESCULTURA

Melchora	13
Gaspara	14
Baltasara	15
Para viajar por tierra	17
Para viajar por mar	18
Para viajar por aire	19
Mi tía, mi otra tía y yo dejándome llevar	21
Puesto para salir en la foto	22
Su actitud me agobia	23
Tres suben a un podium	25
Tres gracias	26
Tres culturas	27
En el patio de cuadrillas	29
Con el capote	30
Poniéndose la montera	31
Entre dos pasiones	33
Grande, mediano y pequeño	35

GRABADOS

Dos y UNA	41
Tres y TRES	41
Puente para la luna	42
Echar a volar la luna	42
En la luna	43
La luna, tú y yo	43
Sentirnos observados	44
Sobre nosotros	44
A relajarse	45
Al agua	45
El principio	46
El fin	46
Sólo música	47
Una sorpresa	47

Tres fueron las negaciones,
tres las tentaciones y
los Reyes Magos:

Melchor
Gaspar
Baltasar



Melchora
Terracota
29 x 24 x 18 cm.





CARMEN COSTA
GASPARA
TERRACOTA
28 x 23 x 17,5 cm.

Gaspara
Terracota
28 x 23 x 17,5 cm.



Baltasara
Terracota
29 x 20,5 x 17 cm.



Tres son los tiempos que
vivimos: pasado, presente y futuro.
Tres los estados de la
naturaleza y tres los
medios de transporte:

Tierra
Mar
Aire



Para viajar por tierra

Terracota
40 x 18 x 14 cm.



Para viajar por mar
Terracota
38,5 x 26 x 16 cm.



Para viajar por aire
Terracota
43 x 14,5 x 14 cm.

Llegar, ver y...
Vemos, oímos y...
amamos, odiamos o...
Tres ya pueden ser como
una familia



Mi tía, mi otra tía y yo dejándome llevar
Bronce
28 x 15 x 13 cm.



Puesto para salir en la foto

Bronce
29 x 20 x 12 cm.



Su actitud me agobia
Bronce
29 x 19 x 12,5 cm.

Las gracias son tres.
Tres suben al podium y
una vez en Córdoba
convivieron tres culturas



Tres suben a un podium
Terracota
51 x 28,5 x 10,5 cm.

Exhibition
Contemporary
Art
1990-1991
Museum of Contemporary Art
Chicago



Tres gracias
Bronze
33 x 33 x 12 cm.



Tres culturas
Terracota
altura: 61 cm.

Las suertes son tres
Tres los avisos y
tres mártires salen al ruedo

CARMEN DEL CAMPO

Escultora y pintora

Calle de Pozo, 5

40001 CORDOBA



En el patio de cuadrillas

Bronce

32 x 15 x 11 cm.



Con el capote
Bronce
34 x 20 x 11,5 cm.



Ponléndose la montera

Bronze
34 x 12 x 11 cm.



Vivimos entre
el amor y el odio,
subir o bajar.
Entre lo pequeño y lo grande



CARMEN DEL CASPO
NACIDA EN 1903
Calle de Puente, 5.
1000 CORDOBA

Entre dos pasiones

Bronce
28 x 17 x 17 cm.

Todo lo podemos clasificar
en bueno, malo y regular
en grande, mediano y pequeño



Grande, mediano y pequeño
Terracota
43,5 x 23 x 18 cm.

TRES POEMAS ESTATUARIOS

Carlos Clementson

FIGURAS DE UN PAISAJE

A Paco Luque

que en sus desnudos femeninos

modela, a la vez, sus recuerdos de infancia

Hay una paz solar sobre estos campos grávidos
de tanto cielo como les cae sobre los hombros,
un terrenal sosiego bajo la luz de marzo
que va esculpiendo en ritmos los gestos de estos lentos
alcores y altozanos que reiteran al fondo
extensos horizontes de un mar térreo y en calma.

¡Qué manso este oleaje, que estático se alza
suspendido en sus densas lomas de tiempo y légamos!
La tierra está preñada de mostos y de espigas
cual tus desnudos lentos, cereales, geológicos,
que oyen latir los orbes bajo sus vientres pánicos.

¡Qué matriarcales senos, que cóncavo el rotundo
regazo planetario que extienden al sol, plácidas,
esas formas augustas, agrarias, cenitales,
que en sus contornos fijan las curvas de las olas!

Y sobre ese oleaje, igual que un alfarero
que modelara el mundo, tus dedos van plasmando
los ritmos de la vida, las formas de la tierra,
y el orbe entero gira bajo tus dedos ágiles
con precisión celeste y euritmia melodiosa
en estas formas grávidas, radiantes, estivales
bajo el sol y la lluvia que granan las cosechas,
fecundas y armoniosas lo mismo que tus campos.

ORACIÓN POR LA BELLEZA DE UNA MUCHACHA EN PIEDRA

Bien plantada en la tierra, enhiesta, altiva,
levantas el candor de tu estatura
melódica y desnuda, revestida
de tu propio esplendor, tan sólo henchida
de ti misma y tu luz. Marchas segura
de tu propio fulgor. Profano fuera
mancillar con un velo tanta pura
simplicidad del ser, cándido cuerpo
afirmado en su propia gentileza
que es humana y suprema, o doblemente
celestial por humana.

Norma y canon
de ese don de la carne que la idea
colmó de perfección, de esa sagrada
palpitación del ser, pura centella
que en el barro infundió soplo divino.

Sin saberlo, esa forma acoge, plena,
todo afán de alma y cuerpo, todo empeño
de humana perfección. Tan en la tierra
y a la arcilla fundida, y sin embargo
tan cargada de fe y alta presencia,
tal colmada de luz. Nunca la greda
creció tanto hacia el cielo, hacia la plena
seguridad del ser. Hacia esa gracia
que es vida en plenitud, donde el deseo
deja entonces de ser, pues con los dedos
del corazón palpamos la evidencia,
la memoria primera y su belleza
que nos alza en la tierra y nos devuelve,
en flor de perfección, esa armonía
de la norma ejemplar, la forma eterna.

Bronce, mármol o carne, en ti yo creo.

REVELACIÓN DE LA FORMA

La perfección nos llama; nos tienta su pureza
a nosotros los viejos vencidos de la tierra,
los que pisando vamos la escoria de los días
con una cierta angustia de vivir a destiempo
y guardamos un turbio jardín en la memoria.

Entre escombros y ceniza me allego a la armonía.
Hela aquí ante nosotros, desnuda en las acacias.

Casi incrédulo, el tacto, del torso invulnerable
constata la certeza, no soñada, evidente,
la eutritmia de la piedra desvelada en la gracia
ante el sentido en pasmo, su flor de perfecciones.

No está todo perdido: en plenitud del ser,
tan cerca de la mano la estatua se alza vivida.
Fulgurante y tangible, existe la belleza.

Y acaricio la mansa plenitud de los hombros,
la perfección bruñida de los pequeños orbes
de sus pechos de piedra donde la luz resbala,
no se quiebra, se adensa tal luna sobre el mar.

Compruebo la afirmada robustez del tobillo
sustentando la sólida majestad de las corvas,
la gloria de los muslos succulentos, gozosos,
y su hermosa materia naciendo de las frondas.

Recorre el dedo el álabo superior de ese labio
que una sonrisa inspira y esboza una promesa
de beatitud al alcance del hombre entre sus ruinas.

La mano ya tan sabia y en gozo se abandona
a ese ritmo de ola de la espalda, a la comba,
poderosa y dulcísima ternura de las ancas

inocentes y frescas, y ronda en la inviolable
y cerrada delicia de ese pubis de piedra
virginal y secreto y su imposible afán.

Toda la piedra emana, cual luz, una serena
plenitud de existir cantando en la armonía
radiante del jardín, un aura leve
de criatura inmortal, mas de la tierra.

La mano aprende entonces los ritmos de la vida
en su más puro ápice de realidad colmada,
latiente en la encarnada materia de este mármol
que un sol interior dora -honda y vívida aurora-
y de la piedra irradia;
temblando la retiro
y una humana tibieza me regala la palma

Y toda ya está claro, y cálido cantando.

Y absueltos de la culpa, del edén y su espada
-conciliada en sus límites con el mundo y sus dones-
esta forma nos salva del dolor y la náusea.

Quisiera subir tres veces a la luna,
volar tres veces el mismo cielo,
sentir tres veces la misma arena
oyendo la misma música



Dos y UNA 
Punta seca, aguafuerte
y aguainta
22 x 16 cm.



Tres y TRES 
Punta seca, aguafuerte
y aguainta
22 x 16 cm.



Puente para
la luna 
Aguafuerte
21 x 25 cm.



Echar a volar la luna 
Punta seca, aguafuerte
y aguainta
16 x 13 cm.



En la luna 
Punta seca, aguafuerte
y aguainta
16 x 13 cm.



La luna, tú y yo 
Punta seca, aguafuerte
y aguainta
16 x 13 cm.



Sentimos
observados **A**

Punta seca, aguafuerte,
y aguafinta
16 x 13 cm.



Sobre nosotros

Punta seca; aguafuerte
y aguafinta
16 x 13 cm.

a navegar 2



A relajarse

Punta seca,
aguafuerte
y aguatinta
13 x 16 cm.



Al agua

Punta seca, aguafuerte
y aguatinta
16 x 13 cm.



El principio **3**
 Punta seca, aguafuerte
 y aguainta
 16 x 13 cm.



El fin **3**
 Punta seca, aguafuerte
 y aguainta
 16 x 13 cm.



Sólo música

Punta seca, aguafuerte
y aguainta
16 x 13 cm.



Una sorpresa

Punta seca,
aguafuerte
y aguainta
13 x 16 cm.



Paco Luque

Santaella (Córdoba) 1948

PREMIOS Y SELECCIÓN DE OBRAS:

LXXXII Salón de Primavera. Sevilla.

VIII Certamen Internacional Jacinto Higuera. Santisteban del Puerto.

IX Bienal de Marbella.

XXV Aniversario del Círculo de BBAA de Pozoblanco. 1^{er} premio

XI Bienal de Marbella.

X Certamen de Artes Plásticas de Rota. 2^o premio.

I Bienal de Lucena.

XXII Certamen Internacional Homenaje Zabaleta. Quesada.

LIII Exposición Nacional de Artes Plásticas de Valdepeñas.

Premio Club 63. Jaén. Mención de Honor.

XII Certamen Nacional de Artes Plásticas. Villa de Rota.

LVII Exposición Nacional de Artes Plásticas. Valdepeñas. Adquisición de obra.

XXVII Concurso Internacional Homenaje Zabaleta. Quesada.

ÚLTIMAS EXPOSICIONES:

Individuales:

- 1995 Galería Félix Gómez, Sevilla.
- 1998 Fundación Ruiz Mateos, Rota.
- 1999 Galería José Pedraza, Montilla.
- 2002 Galería Arte 21, Córdoba.
- 2003 Galería José Pedraza, Montilla.
- 2003 Galería Bisel, Cartagena.
- 2004 Galería Haurie, Sevilla.
- 2005 Galería Tuset, Barcelona.
- 2005 Galería Carpe-Diem, Palafrugell.
- 2006 Galería Bisel, Cartagena.
- 2007 Galería Ceferino Navarro, Granada.
- 2008 Antológica, Torre Baró, Viladecans.
- 2008 En torno al tres, Galería Carmen del Campo, Córdoba.

Colectivas:

2000

ArteSevilla 2000, Galería Haurie, Sevilla.
XVI Cita con el dibujo, Galería Alfama, Madrid.
Homenaje a A. Jiménez, Zococórdoba, Córdoba.
Una década con el Arte, Galería José Pedraza, Montilla.
ArteSantander 2000, Galería Alfama, Santander.
La mirada abierta, Galería Trebellar, La Coruña.
"Ecléctica", Galería Arte 21, Córdoba.
Pequeño formato, Galería Haurie, Sevilla.

2001

ArteSevilla 2001, Galería Haurie, Sevilla.
Pequeñas obras de grandes artistas, Galería Alfama, Madrid.
ArteExpo 2001, Galería Arte 21, Barcelona.
Estiarte 2001, Galería José Pedraza, Montilla.
PortoArte, Galería Haurie, Oporto.
Artistas en el XXI, Galería Arte 21, Córdoba.
ArteExpo en Córdoba, Galería Arte 21.
Inter Art 2001, Galería Puchol, Valencia.
D.art, Galería Haurie, Madrid.
Pequeño formato, Galería Haurie, Sevilla.

2002

ArteSevilla 2002, Galería Haurie, Sevilla.
Solo Papel, Galería Arte 21, Barcelona.
Música y Pintura, Conservatorio de Música, Córdoba.

ArteExpo 2002. Galería Arte 21. Barcelona.
Diez Años de Donaciones. Biblioteca Nacional, Madrid.
Estiarte 2002. Galería José Pedraza. Montilla.
Pequeñas obras de grandes artistas. Galería Alfama. Madrid.
La Rosa de los Vientos. Galería Bisel. Cartagena.
Pequeños formato. Galería Haurie. Sevilla.

2003

Artistas de la Galería. Galería José Pedraza. Montilla.
- x - = +. Inauguración de Galería Arte 21 en la Judería. Córdoba.
Recordando a Romero de Torres. Galería Arte 21 en "Pepe de la Judería".
Córdoba.
Inauguración del Hotel Ciudad de Córdoba. Córdoba.
Pequeñas obras de grandes artistas. Galería Alfama. Madrid.
Museo San Juan de Dios. Úbeda.
Estiarte 2003. Galería José Pedraza. Montilla.
Pequeño formato. Galería Haurie. Sevilla.

2004

Artistas de la Galería. Galería José Pedraza. Montilla.
En Puente Genil. Galería Arte 21. Fundación Botí.
V Aniversario de la galería Arte 21. Córdoba.
Pequeñas obras de grandes artistas. Galería Alfama. Madrid.
Arte 21 y Fundación Botí en el Museo de Adra.
Galería Pablo Ruiz de Málaga en Arternim, Nimes.
Estiarte 2004. Galería José Pedraza. Montilla.
Galería Benot. Cádiz.

2005

Colectiva de verano. Galería María Aguilar. Novo Sancti-Petric.
Pequeñas obras de grandes artistas. Galería ALfama. Madrid.
Fundiciones del Sur. Almeriarte, Almería.
Colectiva de Escultura. Galería D.art la garriga.
Estampa Galería Arte 21. Madrid.

2006

ArteSevilla 2006. Galería Haurie. Sevilla.
Pequeñas obras de grandes artistas. Galería Alfama. Madrid.
Figuració 2006. Galería Tuset. Barcelona.
Estiarte 2006. Galería José Pedraza. Montilla.
Colectiva de Verano. Galería María Aguilar. Novo Sanct- Petric.

2007

Inauguración del espacio cultural Zococórdoba. Córdoba.
D.arte. Madrid. Galería Tuset. Barcelona.
Estiarte 2007. Galería José Pedraza. Montilla.
Pequeñas obras de grandes artistas. Galería Alfama, Madrid.
Colectiva de verano. Galería María Aguilar. Novo Sancti-Petric.

OBRA EN COLECCIONES PÚBLICAS Y PRIVADAS:

Diputación de Córdoba.
Círculo de BBAA. Pozoblanco.
Ayuntamiento de Santaella.
Museo Ruiz Mateos. Rota.
Biblioteca Nacional.
Museo del Grabado Español Contemporáneo.
Calcografía Nacional.
Atrium Viladecans.
Fundación Vipren.

BIBLIOGRAFÍA:

100 espacios íntimos de creación contemporánea. Mapa creativo de Córdoba. Área de Servicios Culturales y de Turismo. Ayuntamiento de Córdoba.
Pintores y escultores del s. XX. Arte y patrimonio S.A.
Quién y porqué. Anuario de artistas. El Punto de las Artes.
Clementson, Carlos. El color y la forma. Huerga & Fierro editores.
López Hidalgo, Antonio. El sueño de las manzanas. Padilla libros Editores & libros.
López Hidalgo, Antonio. De la vida y otras anécdotas. Comunicación social Ediciones y Publicaciones.

ILUSTRACIONES:

Diez narradores sin peaje. Colección Narrativa. Ediciones Litopress.
González, Luisa María. Tiempos de tregua. Colección Narrativa. Ediciones Litopress.
Jiménez Valero, Josefina. Aires de la campiña. Imprime Vistalegre.
Rodríguez, Antonio. Poemas y dibujos Medina Azahara.

TEMPORADA 2008-2009

**MARÍA ORTEGA ESTEPA
PACO LUQUE**

carmen del campo
arte contemporáneo

C/. Conde de Robledo, 5
Pasaje José Aumente Baena
14008 Córdoba

Teléfono 957 47 76 42

Fax 957 49 80 26

E-mail: info@galeriacarmendelcampo.com

web: www.galeriacarmendelcampo.com

carmen del campo
arte contemporáneo

